

***MITOS DE LA CREACIÓN
DEL MUNDO EN VARIAS
CULTURAS***

**TRABAJO REALIZADO PARA EL CURSO LA MITOLOGÍA VISTA POR EL
ARTE (CECA)
MAYO 2021**

Rosa Delia Almeida Hernández

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
EGIPTO.....	3
ESCANDINAVIA.....	5
CHINA.....	9
YORUBA	11
MAYA	13
AUSTRALIA.....	15
CONCLUSIÓN.....	16
BIBLIOGRAFÍA.....	17

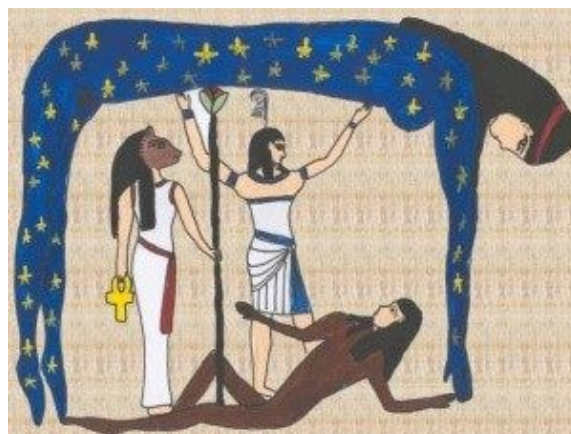
MITOS DE LA CREACIÓN DEL MUNDO EN VARIAS CULTURAS

INTRODUCCIÓN

La cuestión acerca de dónde venimos ha estado presente en la mitología de muchas culturas. Cada cual lo ha expresado de forma diferente, según las características de cada lugar: clima, fauna, etc., pero sí veremos que hay un interés común por explicar los orígenes del mundo en todas las mitologías, pues, en definitiva, de eso tratan los mitos, de explicar los elementos que desconocemos e intentar responder, según los conocimientos de las diferentes épocas a las eternas preguntas: ¿de dónde venimos? ¿quiénes somos? ¿adónde vamos?. Estas historias, que se transmitieron de forma oral a través de los tiempos, hasta que la invención de la escritura las unificó, claro, en aquellas civilizaciones que contaban con ella. En otros casos, la transmisión siempre fue oral.

EGIPTO

Ra, al principio de los tiempos, se creó a sí mismo, pes solamente existía una especie de abismo acuoso. Para no estar solo, creó a Shu (el aire) y a Tefnut (la humedad), de cuya unión surgieron Geh (dios de la tierra), y Nut (diosa del cielo). Aquí vemos, como curiosidad, que en la mitología griega, la tierra (Gea) es el elemento femenino y Urano (el cielo), es el masculino, al contrario que Egipto.

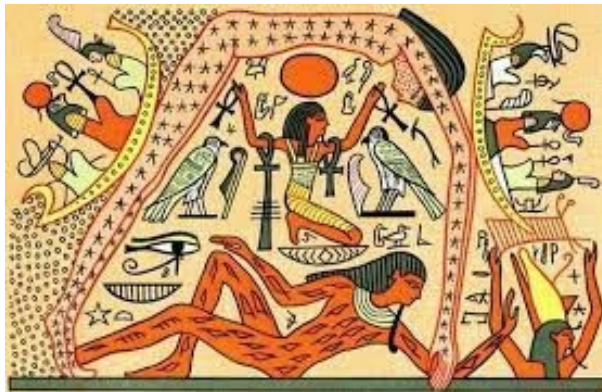


De las lágrimas de Ra surgieron los primeros seres humanos. También creó la humanidad, los animales y las montañas. Cada mañana zarpa con su barca (Sekret), y cruza el cielo. Por la noche, Nut se lo traga, dándole vida por la mañana de nuevo. Aquí vemos cierta similitud con el mito griego de Helios transportando al Sol en su carro, y cruzando el cielo.

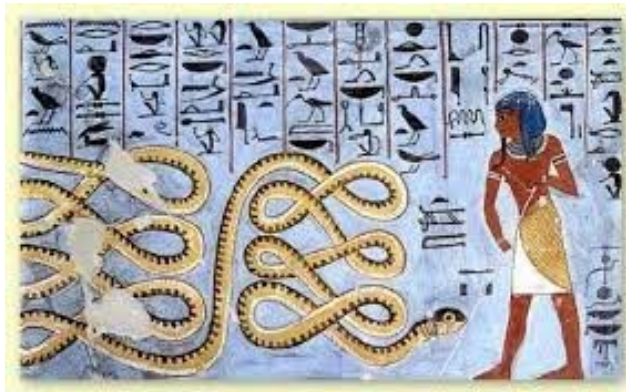
Tiene una enemiga, la serpiente Apep, contra la que lucha cada noche. Incluso pensaban que, si un día Apep venciera, se acabaría el mundo. O bien podría suceder que Ra, al envejecer y estar cansado, se olvidaría de su creación, y todo regresaría a la nada. Observamos aquí la serpiente como animal que puede traer destrucción y mal, al igual que la serpiente bíblica del Edén.

En esta imagen podemos observar Geb y Nut, cuya silueta alargada cubre el cielo, y se representan las estrellas en su cuerpo:

Otra imagen del cielo y la tierra:



La serpiente y Ra:



ESCANDINAVIA

En el principio sólo existía un vacío (Ginnungapap), esperando ser llenado. Aparecieron dos reinos, uno ardiente en el sur (Muspell), y otro helado en el norte (Niflheim). Ambos fueron avanzando en el vacío, y en el centro se templó el aire de modo que el hielo empezó a derretirse, hasta que tomó la forma de un gigante malvado, Ymir.



La mitología escandinava ha inspirado a muchos escritores. En la saga “Canción de hielo y fuego”, de George R. R. Martin, muy conocida por su adaptación para televisión en la exitosa serie “Juego de tronos”, vemos los elementos hielo y fuego, y los territorios de ese mundo ficticio, en el que hay un norte helado, y el sur mucho más cálido.

Del sudor de Ymir mientras dormía, surgieron un hombre y una mujer, y de sus piernas, un hombre. Todos ellos fueron los primeros gigantes helados. También del hielo derretido se formó una vaca, Audhumla, de cuyos ubres surgían cuatro ríos de leche que alimentaban a Ymir.



Como la vaca lamía el hielo para obtener su sustento, fue destapando un ser humano, Buri, cuyo hijo, Bor se casó con Bestla, y engendraron tres hijos: Odín, Vili y Ve, los cuales odiaban a Ymir. Así pues, lo mataron, y era tanta la sangre que ahogó a todos los gigantes, salvo a Bergelmir y su esposa, que huyeron en una barca hecha con el tronco hueco de un árbol.

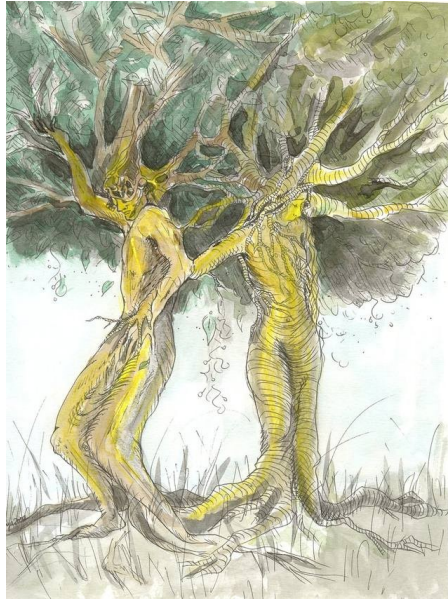
Es evidente la semejanza entre este mito de la pareja que se salva en una barca, después de haber perecido toda la especie en una inundación, en este caso de sangre en lugar de agua, con el diluvio de la mitología griega, en el que Deucalión y Pirra son los únicos supervivientes del diluvio enviado por Zeus cuando Prometeo entregó el fuego a los hombres. También el diluvio bíblico, con la salvación de Noé y su familia en el arca, junto con una pareja de cada especie animal.

Bueno, pues continuando con el mito, Odín creó la tierra de la carne de Ymir, y con los huesos y dientes, formó las rocas y las piedras. Por fin, utilizó la sangre para formar los ríos y lagos, rodeando la tierra con un océano de sangre.

Volvemos de nuevo a hacer un inciso para observar la coincidencia con la idea de los griegos, que creían que la tierra estaba rodeada por el Océano, y todo aquel que se adentrara más allá podía caer al abismo, o ser devorado por seres monstruosos. La idea del mundo era muy reducida en la Antigüedad, así que los límites son reducidos y existía miedo a lo que podía haber más allá del mundo conocido.



El cráneo fue colgado en el cielo, asegurado por cuatro puntos (Norte, Sur, Este y Oeste), con fuego creó el sol, la luna y las estrellas, y con los sesos, las nubes. De su pelo brotaron todas las especies de plantas, entre ellas el fresno y el olmo, de los que Odín creó a un hombre (Ask) y a una mujer (Embla), respectivamente, dotándolos de vida y alma. Su hermano Vili les dio razón y movimiento, y Ve, el habla. De ellos desciende la humanidad.



En muchas mitologías, el ser humano es creado por los dioses a partir del barro, sin embargo, en la mitología nórdica observamos cómo son creados de árboles, así que cada cultura se nutre de los elementos más comunes en su zona geográfica para sus mitos. La abundancia de bosques en los países nórdicos puede ser el motivo por el cual los seres humanos se crean a partir de árboles, mientras que en climas más secos como Grecia u Oriente Medio, era más común el barro y el polvo. También observamos cómo de ellos desciende todo el género humano, así como Adán y Eva en el Génesis.

Odín separó las tinieblas de la luz, y así creó la noche y el día. Luego creó un lugar para que habitaran los hombres (Midgard, o Tierra de Enmedio), un lugar para los dioses (Asgard), y un territorio bajo tierra donde habitan las almas de los muertos, al cuidado de Hel, la hermana de Odín. Todo el mundo está sostenido por un fresno poderoso (Yggdrasil).



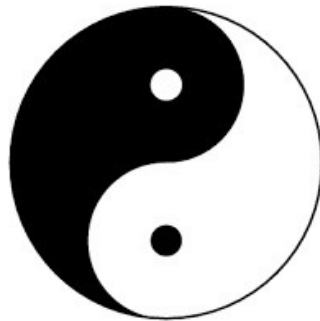
Observamos cómo en otras mitologías también hay reinos separados para los humanos, los dioses y los muertos. Así, los dioses griegos viven en el monte Olimpo, y los muertos en el Inframundo, donde reina Hades. En el Cristianismo, no sólo Dios vive en el Cielo, sino también las almas “buenas”, y el infierno se reserva para los “malvados”. Otro personaje común es Yggdrasil, cuya función es similar a la de Atlas, sostener el mundo. Y una pequeña mención a la influencia literaria, con el nombre de “Tierra Media”, en las obras de Tolkien.

Como Ymir no llegó a morir del todo, duerme junto a Yggdrasil, y cuando se mueve la tierra tiembla. En esto vemos la explicación de los terremotos, al igual que en otras mitologías, pues una de las funciones de los mitos, como sabemos, es interpretar los fenómenos de la naturaleza, que en ese entonces todavía no tenían explicación científica, no se había producido el paso del mito al logos.

Para terminar, la influencia de la mitología nórdica y también griega se ha extendido también a uno de los terrenos más actuales, el mundo de los videojuegos: “Age of Mythology”, “God of War”, etc.

CHINA

Al principio todo era un caos, como un huevo de gallina. Un día, el huevo se separó en el Yin y el Yang, que son las dos fuerzas contrapuestas de las que está formado el universo: la oscuridad y la luz, lo femenino y lo masculino de todos los seres vivientes, el frío y el calor, lo húmedo y lo seco.



Un día, las energías que contenían lo hicieron estallar; entonces los elementos más pesados se hundieron, formando la tierra, y los más ligeros flotaron formando el cielo. Entre ambos quedó el primer ser, Pan-ku, cuyo cuerpo se hallaba lleno de tupido vello, tenía dos cuernos, y sobresalían dos colmillos de la mandíbula superior. Cuando Pan-ku estaba feliz, el tiempo era bueno, pero cuando estaba enfadado, llovía o estallaba una tormenta.

Día tras día, el cielo y la tierra se iban separando más, y Pan-ku crecía a la misma velocidad, de forma que siempre llenaba el espacio entre ambos elementos.



Hay varias versiones sobre su final, unos dicen que murió despedazado, agotado por el esfuerzo de mantener separados al cielo y a la tierra, y que sus miembros se convirtieron en cuatro montañas, una en cada punto cardinal.

De sus ojos surgieron el sol y la luna, de su carne, la tierra, de sus huesos, las piedras, sus cabellos dieron lugar a las plantas y árboles, de sus lágrimas se formaron ríos y mares, su aliento originó el viento, y, por último, de su voz se crearon el trueno y el relámpago. También esta versión cuenta que sus pulgas dieron lugar a los seres humanos.

La otra versión nos cuenta que Pan-ku, con la primera tortuga, el primer fénix, el primer dragón y el primer unicornio, forjaron el universo, con martillo y cincel. Pan-ku gobernó a los primeros humanos desde su trono, enseñándoles todo sobre la luna, el sol, los mares y las estrellas. Cuando acabó su labor, desapareció, y nunca más se supo de él.

Observamos como, una vez más, en el mito chino también existe la idea de un caos, que después se va ordenando, formando el cielo y la tierra, al igual que en otras mitologías, como la griega, surgida en una zona distante. Nos cuenta el mito, además que surgieron el Yin y el Yang, lo femenino y lo masculino de todas las cosas, por lo que vemos cómo ambos surgen a la vez, no lo masculino primero y lo femenino después, como en el Génesis, donde Eva surge posteriormente, a partir de la extracción de una costilla a Adán.

Se ve cierta similitud entre Pan.ku y Atlas, ambos soportando el mundo, Aunque Atlas como castigo, y Pan-ku porque fue el primer ser, descrito como una especie de ser monstruoso, casi como algunas descripciones del Diablo, o también de los faunos griegos.

Otra coincidencia es el hecho de que el estado de ánimo de Pan-ku influye en el tiempo atmosférico, como sucede con Ceres, dependiendo de si su hija Perséfone está con ella, o con Hades en el Inframundo. Y, por último, Pan-ku, en una de las versiones se parece a Prometeo, enseñando todo a los humanos, aunque aquí no vemos prohibiciones, como el fuego, o el árbol del Bien y el Mal bíblico.



YORUBA (ÁFRICA OCCIDENTAL)

Al principio el mundo era un caos pantanoso, sin forma de mar o de tierra. En el cielo vivía el ser supremo Olorun, atendido por otros dioses, entre los que estaba Orisha, a quien Olorun ordenó que creara el mundo, pues ya era hora de que la tierra fuese sólida. Le dio un caparazón de caracol lleno de tierra mágica, un pichón, y una gallina. Así pues, Orisha se puso manos a la obra, y tiró la tierra mágica en un pequeño terreno. Acto seguido, el pichón y la gallina se pusieron a escarbar, hasta que la tierra y el mar quedaron separados por completo.

El ser supremo mandó un camaleón para inspeccionar el trabajo de Orisha, emitiendo un informe favorable, así que Orisha siguió con su labor, llamando a la tierra Ifé, la que se unió más tarde la palabra Ilé, y la ciudad de Ifé-Ilé es la más sagrada para los yorubas. Esta tarea le llevó cuatro días, y al quinto descansó. Los yorubas tienen una semana laboral de cuatro días, como recuerdo de la creación.



Más adelante fue enviado de nuevo a la tierra para plantar árboles, y después Olorun hizo que cayera lluvia del cielo para que germinaran las semillas, y se formó una gran selva. Después Orisha creó a las primeras personas con barro, pero sólo Olorun les podía dar vida, pero Orisha se escondió para acechar cómo lo hacía, siendo descubierto por Olorun, que lo sumió en un profundo sueño, por lo que Olorun es el único que puede dar vida, hasta hoy día.

Volvemos a encontrarnos con el caos como elemento original, hasta que un dios o ser supremo le da forma. En este caso, da las órdenes y otro dios las ejecuta.

También nos encontremos una semejanza con el Génesis, el hecho de que el dios creador descansara al concluir su tarea, y también algo semejante a lo que sucedió con Gea y Urano, la lluvia enviada germinó las semillas y surgió la vegetación.

Por último, vemos de nuevo al ser humano creado de barro, al que le insufla el aliento de la vida el ser creador, algo muy común en varias mitologías. No sabemos si hubo influencia entre ellas, o es casual. Y estos dioses fueron trasladados a la zona del Caribe, suponemos que con el tráfico de esclavos procedentes de África, pero Orisha es un ser presente en estos territorios.

MAYA

Los dioses se plantearon crear seres para que les adorasen. Separaron la tierra y el mar y crearon toda la vegetación, tanto la silvestre como la que podía cultivarse para dar de comer. Luego crearon a los animales, pero solo emitían sonidos ininteligibles, por lo que se enfadaron y les condenaron a alimentarse unos de otros. Entonces, decidieron crear a un ser superior, que fuera capaz de adorarles y además llevar la cuenta de los días (recordemos el calendario maya).

Cogieron un trozo un trozo de barro y crearon al hombre, pero se disolvía en el agua de la lluvia y era débil. Entonces, opinaron que era mejor fabricarlo de madera, así que tomaron una rama de árbol y la tallaron, dándole forma humana. Todo iba bien, pes se sostenía en pie, flotaba en el agua, pero tenía el inconveniente de que, en contacto con el fuego, ardió.



Finalmente, decidieron hacer a los seres humanos de maíz, así que los formaron con masa de maíz mezclada con la sangre de los dioses: cuatro hombres y cuatro mujeres. Así, la sangre de los humanos es su alma y es el alma de los dioses, así los hombres eran uno con los dioses y a ellos debían volver.



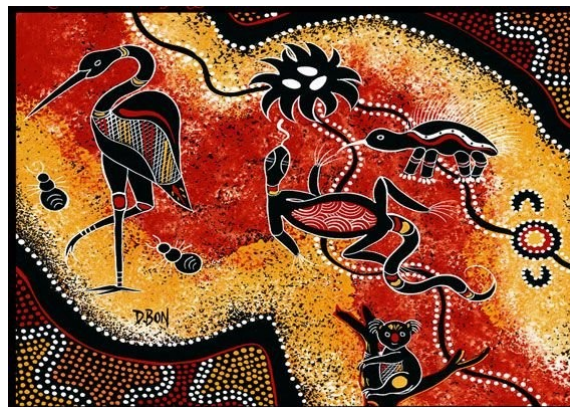
En este mito observamos algo novedoso, que es el método de ensayo – error para crear a la humanidad. Aparece el barro como elemento, pero no con el mismo resultado de otras mitologías, en las que es el elemento base del ser humano, sino que es desechado porque no se tiene en pie. Si observamos la importancia para los dioses de que los humanos les ofrezcan ofrendas y los alaben. Y finalmente, el elemento definitivo es el maíz, con lo que vemos cómo las diferentes culturas han utilizado como elementos aquellos propios de su vegetación, como el maíz en América.

AUSTRALIA

Al principio, el mundo era una llanura desierta, oscura, pues el sol, la luna y las estrellas estaban bajo tierra. Los antepasados también estaban allí, dormidos, hasta que salieron a la superficie, y deambularon por la tierra, unas veces en forma de animales (canguros o lagartos), otras en forma humana. A veces también eran una mezcla humana y animal, o vegetal y humana.



Estas criaturas dedicaron a recorrer el mundo, observando criaturas a medio formar, sin brazos ni piernas definidas, creadas de animales o plantas, pero no tenían forma definida, y yacían cerca de charcas de agua o lagos. Entonces, con cuchillos de piedra, les tallaron la cabeza, el cuerpo, y los brazos y piernas. Además, les formaron cara, manos y pies, con lo que ya estaban acabados. Cada hombre y cada mujer procedía de una planta o de un animal, y cada uno debía lealtad al símbolo de su planta o animal originario.



Una vez concluida su misión, los antepasados volvieron a su sueño, aunque algunos volvieron para formar un hogar, y otros se transformaron en animales o piedras.

En este mito no vemos el caos, como en otras narraciones, sino una llanura, acorde con la geografía de Australia, aunque sí reinaba la oscuridad. Cabe destacar la estrecha relación entre humanos y animales o plantas, pues provienen de estos, así que vemos una unión entre los diferentes seres vivos, y el respeto que deben los humanos a los demás seres vivos, como parte de su propio origen.

CONCLUSIÓN

Hemos intentado hacer una breve descripción de algunos mitos sobre la creación del mundo y la humanidad en la mitología de algunas culturas, intentando tener una representación de cada continente, observando las semejanzas y diferencias con las más cercanas a nuestro entorno, como la mitología griega, y también la Biblia, especialmente el Génesis.

BIBLIOGRAFÍA

- BIERLEIN, J.F. (2001). El espejo eterno. Mitos paralelos en la historia del hombre. Madrid. Oberon.
- PHILIP, NEIL (1995). El libro ilustrado de los mitos. Cuentos y leyendas de todo el mundo. Londres. Dorling Kindersley Limited.
- GRIMAL, PIERRE (1991). Diccionario de mitología griega y romana. Buenos Aires. Paidós.